

## INTERVENCION DEL PRESIDENTE NACIONAL DEL PRD JESUS ZAMBRANO EN LA SESIÓN DE APERTURA DEL CONSEJO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA.

México. D.F. 30 de junio del 2014

Honorable Presidium

Honorable Presidente de la Internacional Socialista, Sr. Georgio Papandreu

Sr. Srio. General de la IS, Luis Ayala

Lic. César Camacho Quiroz, Presidente del Partido Revolucionario Institucional

Delegadas y delegados de partidos hermanos asistentes a este Consejo de la IS provenientes de países amigos de los distintos continentes:

Bienvenidos sean todas y todos ustedes a nuestro país, a esta Ciudad de México, la ciudad de todos y para todos, la ciudad de las libertades y la esperanza, de los derechos para los desprotegidos, para las mujeres, y con gobiernos de izquierda encabezados por el PRD desde hace 17 años, iniciados por el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, quien desde hace varios años es presidente honorario de esta gran comunidad que es la IS.

Bienvenidos a México donde la izquierda mexicana representada en el PRD ha contribuido al fortalecimiento de la democracia, a la estabilidad y a la gobernabilidad, proponiendo soluciones a los problemas del país y construyendo acuerdos aún desde nuestra calidad de fuerza opositora nacional. Por ello el PRD propuso hace dos años un gran acuerdo nacional para la transformación democrática, para el cambio del modelo económico y para lograr una sociedad de derechos e igualdad social.

De allí derivó lo que durante un año fue el Pacto por México, con una agenda que contenía mayoritariamente propuestas de gobierno, legislativas y de política económica y social que hemos impulsado en gobiernos de signo progresista, contenidos en el Programa del Partido de la Revolución Democrática.

Este Pacto tuvo como eje central la recuperación de las decisiones fundamentales de la vida del país para fortalecer al Estado mexicano en detrimento de los poderes fácticos que han venido imponiendo sus decisiones en la economía y en la política, desde los monopolios, los grandes medios de comunicación, las mafias sindicales corruptas y los carteles de la delincuencia organizada. Se trataba de fortalecer lo público para propiciar el crecimiento y la generación de empleos; poner en el centro a la gente, enfrentar la pobreza y combatir la desigualdad social, ampliar los derechos humanos y las libertades políticas y darle más instrumentos a la sociedad para incentivar su participación en la toma de las grandes decisiones del país. Todos estos preceptos son postulados de la IS.

En esta misma línea, se acordaron importantes reformas a la Constitución de nuestro país en materia de telecomunicaciones para desmonopolizar el manejo de los medios de comunicación y avanzar en la democratización del espacio radioeléctrico con el propósito de fortalecer la competencia, garantizar y ampliar derechos de los usuarios y las audiencias y contribuir a un mayor desarrollo económico, social, cultural y científico de nuestro país en este terreno.

Pero este Pacto no existe más debido a la decisión del gobierno federal, encabezado por el PRI, de impulsar una reforma energética que quitará al Estado mexicano la propiedad sobre los hidrocarburos y la energía eléctrica para otorgarla mediante contratos y licencias a manos privadas. Estas reformas energéticas van en sentido contrario al propósito del fortalecimiento de lo público, ponen en riesgo nuestra soberanía nacional y seguridad energética, y tendrán repercusiones negativas sobre la calidad de vida de la gente, toda vez que PEMEX, el petróleo, aporta más de la 3ª parte del presupuesto del gobierno federal al contribuir con el 72% de sus propios ingresos, lo cual ha dejado a la empresa pública incapacitada para invertir en investigación científica y modernización tecnológica.

Además, hoy estamos ante el riesgo de que haya una regresión autoritaria debido a iniciativas presentadas por el gobierno de la república que contravienen los mencionados preceptos democratizadores en materia de telecomunicaciones y que podrían favorecer a los grandes intereses que monopolizan la opinión pública de nuestra patria.

Hoy más que nunca se hace necesario que el Estado mexicano disponga de mayores recursos para inversión física y humana. Y más en un país como México en el que las cifras sobre nuestra realidad económica y social son preocupantes y alarmantes.

Durante las últimas tres décadas la economía mexicana, inserta en el modelo neoliberal mundial, ha crecido en promedio apenas un 2% anual. No se han creado los empleos requeridos para satisfacer la demanda de las nuevas generaciones. El porcentaje del mundo del trabajo respecto del capital ha decrecido sensiblemente como porcentaje del PIB. En los años transcurridos desde 1994 a la fecha el número absoluto de pobres paso de 47 millones a 61 millones, es decir, más de la mitad de la población, donde 20 de ellos son extremadamente pobres. Somos el último país de la OCDE en calidad educativa y hemos descendido en competitividad económica. Además, padecemos agudos problemas de seguridad en importantes regiones controladas por el crimen organizado.

Este es el saldo atroz de las llamadas reformas estructurales dictadas por el FMI y derivadas del Consenso de Washington. Treinta años en los que, por otra parte, México ha acrecentado su pluralidad política y en los que hemos tenido alternancias en el gobierno nacional entre el PRI, miembro de la IS, y el PAN, partido de derecha, aunque las políticas económicas y sociales aplicadas por los gobiernos de ambos partidos han sido esencialmente las mismas, y ellos son los principales responsables de estos resultados.

Vivimos en el México actual momentos de delicada tensión porque después de la ruptura del Pacto por México se han acentuado los desacuerdos entre el PRD y el PRI, y porque se han levantado voces que atribuyen al pluralismo político el estancamiento en los acuerdos y exigen cómo solución salidas autoritarias, aprovechándose de una entendible insatisfacción de importantes sectores de la sociedad con los frutos de nuestra inaugural democracia política.

En congruencia con los postulados de la IS y con los avances que en estos 30 años ha tenido la democracia en el subcontinente Latinoamericano, el PRD sostiene que no hay nada más importante para la sociedad actual y para la izquierda internacional en este mundo globalizado que la reivindicación simultánea del Estado de Bienestar y de la democracia política con su intrínseca pluralidad, de defender estas conquistas en Europa y construir las y consolidarlas en América Latina y los otros continentes.

La izquierda que reivindicamos debe inscribir los nuevos derechos económicos, sociales y civiles en su código fundamental, especialmente los derechos de las mujeres, ya que no puede haber un socialista, progresista o de izquierda democrática, digno de tal nombre que no sea denodadamente feminista.

El Encuentro Internacional de la Izquierda Democrática, organizado recientemente en México por universidades públicas e institutos de investigación vinculados con organizaciones progresistas de distintos países de América Latina y Europa, postuló acertadamente que "las sociedades modernas y libres no pueden edificarse si no es sobre un piso firme de derechos y sus obligaciones asociadas. Derechos fundamentales que contribuyan a la paz, a la igualdad, al aseguramiento de la democracia y, sobre todo, a la protección de los más débiles".

En congruencia con estas reflexiones, el PRD sostiene que el diferendo que tenemos entre los dos partidos pertenecientes a la IS, el gobernante PRI y el principal partido de izquierda, el PRD, sobre el tema energético debe resolverse democráticamente, mediante una consulta popular, un referéndum, en las elecciones federales de 2015, según lo establece la Constitución de la república. Y desde luego esperamos que la reforma en telecomunicaciones culmine con base en los acuerdos con los que construimos las reformas constitucionales del 2013.

Amigas y amigos delegados:

Estamos conscientes de que en varios países y en distintos momentos, partidos en el gobierno, pertenecientes a la IS, han implementado políticas neoliberales obligados por las circunstancias económicas de un mundo globalizado. Han sido decisiones que han afectado a la mayoría de la población en esos países. Aquí en México, el PRI, partido gobernante y miembro de la IS, si bien impulsa decisiones progresistas en materia financiera y en el terreno fiscal, sigue manteniendo esencialmente el modelo neoliberal.

El PRD refrenda su espíritu de pertenencia a esta gran familia socialista internacional, y participa activamente en los trabajos de este Consejo para obtener los mejores resultados en favor de la democracia, la igualdad social, la equidad de género, la solidaridad entre los pueblos, la defensa del medio ambiente y la paz, para que nuestras sociedades puedan tener una mejor calidad de vida.

¡Éxitos en nuestros trabajos y larga vida a la IS!

Felicidades y Muchas Gracias

\*\*\*